

# CONFESIÓN DE FE







*Esta confesión de fe ha sido tomada y adaptada de la Confesión de Fe de New Hampshire de 1853, así como de la Confesión de Fe de la Iglesia Grace Community Church en Los Angeles, California. Es un resumen de las doctrinas esenciales del cristianismo contenidas en la Biblia, y está diseñada para definir claramente el contenido de la enseñanza y predicación de nuestra iglesia, para que aquellos que se congreguen aquí conozcan lo que se enseña y puedan evitar confusiones, divisiones y enseñanzas de doctrinas contrarias. Se espera que cada persona que se congregate en Gracia y Paz, crea y viva de acuerdo a estas verdades.*

## ÍNDICE

1.	De Las Santas Escrituras .....	2
2.	De Dios.....	4
	Dios el Padre .....	4
	Dios el Hijo .....	4
	Dios Espíritu Santo .....	5
3.	Del Hombre .....	7
4.	De la Salvación.....	8
	Regeneración .....	8
	Elección .....	8
	Justificación .....	9
	Santificación .....	9
	Seguridad Eterna .....	11
	Separación .....	11
5.	De La Iglesia.....	12
6.	De los Ángeles.....	15
	Ángeles Santos .....	15
	Ángeles Caídos .....	15
7.	De Las Últimas Cosas (Escatología) .....	16
	Muerte .....	16
	El retorno de Cristo y el Reino Milenial .....	16

## 1. De Las Santas Escrituras

- A.** Enseñamos que la Biblia es la revelación escrita de Dios al hombre, y de esta manera los sesenta y seis libros de la Biblia que nos han sido dados por el Espíritu Santo constituyen la Palabra de Dios plenaria (inspirada en todas sus partes por igual) (1 Corintios 2:7-14; 2 Pedro 1:20-21). Los libros comúnmente llamados Apócrifos, no siendo de inspiración divina, no forman parte del canon o regla de la Escritura y, por lo tanto, no tienen autoridad para la iglesia de Dios, ni deben aceptarse ni usarse excepto de la misma manera que otros escritos humanos (Lucas 24:27,44; Ro. 3:2).
- B.** Enseñamos que la Palabra de Dios es una revelación objetiva y absoluta (1 Tesalonicenses 2:13; 1 Corintios 2:13), verbalmente inspirada en cada palabra (2 Timoteo 3:16), absolutamente inerrante en los documentos originales, infalible, y exhalada por Dios.

La regla infalible de interpretación de las Escrituras la constituyen las propias Escrituras, y por consiguiente, cuando surge una duda respecto al verdadero y pleno sentido de cualquier pasaje bíblico (que no es múltiple, sino único), éste se debe buscar en otros pasajes que se expresen con más claridad (Isaias 8:20; Juan 10:34-36; Hechos 15:15,16).

- C.** Enseñamos la interpretación de la Escritura en su contexto, mediante el método gramático-histórico-literal, es decir, que uno debe interpretar la Escritura en base al contexto histórico, en base a la gramática de las palabras y en base a una forma "literal" de interpretar el pasaje cuando no hay nada en el texto que nos indique que existe un significado simbólico. Afirmamos que los capítulos de apertura de Génesis presentan la creación en seis días literales (Génesis 1:31; Éxodo 31:17).
- D.** Enseñamos que la Biblia constituye el único estándar infalible de fe y práctica (Mateo 5:18; 24:35; Juan 10:35; 16:12-13; 17:17; 1 Corintios 2:13; 2 Timoteo 3:15-17; Hebreos 4:12; 2 Pedro 1:20-21).

**E.** Enseñamos que Dios habló en Su Palabra escrita mediante un proceso dual de autores. El Espíritu Santo guió de tal manera a los autores humanos que, a través de sus personalidades individuales y diferentes estilos de escritura, compusieron y escribieron la Palabra de Dios para el hombre (2 Pedro 1:20-21) sin error en el todo ó en la parte (Mateo 5:18; 2 Timoteo 3:16).

**F.** Enseñamos que, mientras que puede haber varias aplicaciones de algún pasaje en particular de la Escritura, no hay más que una interpretación verdadera. El significado de la Escritura debe ser encontrado al aplicar de manera diligente el método de interpretación gramatico-histórico-literal bajo la iluminación del Espíritu Santo. La responsabilidad de los creyentes consiste en estudiar para llegar a la verdadera intención y significado de la Escritura, reconociendo que la aplicación apropiada es obligatoria para todas las generaciones. Sin embargo la verdad de la Escritura está en una posición en la que juzga a los hombres; quienes nunca están en una posición de juzgarla. (Juan 7:17; 15:10; 16:12-15; 1 Corintios 2:7-15; 1 Juan 2:20)

**G.** Enseñamos que la Biblia es además clara, necesaria y suficiente:

**G.1) Clara:** afirmamos que la Biblia esta escrita de tal manera que todas las cosas necesarias para nuestra salvacion y para nuestra vida y crecimiento cristiano estan expresadas claramente en ella (2 Pedro 1:3-4).

**G.2) Necesaria:** afirmamos que la Biblia es indispensable tanto para conocer a Dios, como el evangelio y para sustentar la vida cristiana. Enseñamos que es por medio de la Biblia que llegamos a conocer a Dios tal como El es, asi como su voluntad. Es tambien por medio de la Biblia que conocemos su plan de redencion para los pecadores. Además es por medio de la predicacion del evangelio que alguien puede llegar a ser salvo (Romanos 10:13-15). Y es la Palabra de Dios necesaria para mantener la vida espiritual (Mateo 4:4).

**G.3) Suficiente:** enseñamos que la Biblia contiene todas las palabras que Dios quería que su pueblo tuviera en cada etapa de la historia de la redención, y que ahora contiene todo lo que necesitamos que Dios nos diga para salvación, para

confiar en El perfectamente y para obedecerle perfectamente (2Timoteo 3:16-17).

## **2. De Dios**

Enseñamos que no hay más que un Dios vivo y verdadero (Deuteronomio 6:4; Isaías 45:5-7; 1 Corintios 8:4), que existe eternamente en tres Personas – El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14). Estas tres Personas distintas son una en esencia, teniendo la misma naturaleza, los mismos atributos y la misma perfección, y son dignos de la misma obediencia y adoración.

### **2.1 Dios el Padre**

Enseñamos que Dios el Padre, la primera persona de la Trinidad, ordena y dispone todas las cosas de acuerdo a su propósito y gracia (Salmo 145:8-9; 1 Corintios 8:6). El es el Creador de todas las cosas (Génesis 1:1-31; Efesios 3:9); el único Gobernante absoluto y omnipotente en el universo; El es soberano en la creación, providencia, y redención (Salmo 103:19; Romanos 11:36); Su paternidad involucra tanto su designación dentro de la Trinidad como su relación con la humanidad; Lo reconocemos como el Creador de todos los hombres (Efesios 4:6); pero únicamente es el Padre espiritual de los verdaderos creyentes (Romanos 8:14; 2 Corintios 6:18); El ha decretado para su propia gloria todas las cosas que suceden (Efesios 1:11); El continuamente sostiene, dirige, y gobierna a todas las criaturas y a todos los acontecimientos (1 Crónicas 29:11); En su soberanía El no es ni el autor del pecado ni aprueba este (Habacuc 1:13; Juan 8:38-47); de igual forma no pasa por desapercibida la responsabilidad de criaturas morales e inteligentes (1 Pedro 1:17); En Su gracia El ha escogido desde la eternidad pasada a aquellos a quienes ha determinado que sean suyos (Efesios 1:4-6); El salva del pecado a todos los que vienen a El por medio de Jesucristo; El adopta como suyos a todos aquellos que vienen a Él, quienes por toda la eternidad serán Hijos Suyos (Juan 1:12; Romanos 8:15; Gálatas 4:5; Hebreos 12:5-9).

### **2.2 Dios el Hijo**

- a)** Enseñamos que el Señor Jesucristo es la segunda Persona de la Trinidad, poseyendo todas las perfecciones divinas, siendo igual, consubstancial (de la misma sustancia) y coeterno con Dios Padre y con el Espíritu Santo (Juan 10:27-30; Juan 14:9).

- b)** Enseñamos que el Señor Jesucristo es el Hijo eterno de Dios quien se hizo hombre (tomando la naturaleza humana pero sin pecado), sin dejar de ser Dios, convirtiéndose en completamente hombre y completamente Dios, siendo concebido por el Espíritu Santo y nacido de una virgen. Vino para revelarnos a Dios y para redimir a hombres y mujeres pecadores. (Juan 1:1, 2, 14; Lucas 1:35; Mateo 1:18-25).
- c)** Enseñamos que, en la encarnación, Cristo hizo a un lado su derecho a todas las prerrogativas de coexistencia con Dios y se atribuyó una existencia apropiada a un siervo mientras que nunca se despojó de sus atributos divinos (Filipenses 2:5-8).
- d)** Enseñamos que el Señor Jesucristo vivió una vida perfecta y sin pecado, aunque fue tentado en todo tal como nosotros, y así vino a ser el sacrificio perfecto para nuestra redención, llevando a cabo nuestra salvación por medio de su muerte en la cruz como nuestro representante, como un sacrificio vicario (Romanos 3:24-25; Efesios 1:7; Hebreos 4:15; 2 Corintios 5:21).
- e)** Enseñamos que el Señor Jesucristo murió, fue sepultado y resucitó al tercer día de entre los muertos, y que su resurrección física de los muertos asegura nuestra justificación (1 Corintios 15:1-20; Juan 20:24-29; Lucas 24:36-48).
- f)** Enseñamos que el Señor Jesucristo ascendió al cielo y fue exaltado a la diestra de Dios donde cumple su ministerio de Gran Sacerdote como nuestro Representante, Intercesor, y Abogado ante Dios Padre (Hechos 1:9-10; Hebreos 7:25, 9:24; Romanos 8:34; 1 Juan 2:1-2).

### **2.3 Dios el Espíritu Santo**

- a)** Enseñamos que el Espíritu Santo es la tercera Persona de la Trinidad, poseyendo todas las perfecciones divinas, siendo igual, consubstancial (de la



misma sustancia) y coeterno con el Padre y el Hijo (Mateo 28:18-20; Hechos 5:3-4).

- b)** Enseñamos que el Espíritu Santo ejecuta la voluntad divina en relación a toda la humanidad. Reconocemos su actividad soberana en la creación (Génesis 1:2), la encarnación (Mateo 1:18), la revelación escrita (2 Pedro 1:20-21), y la obra de salvación (Juan 3:5-7).
- c)** Enseñamos que Su ministerio en el Antiguo Testamento incluía el morar de manera selectiva en algunas personas, restringir de pecado, y capacitar para el servicio. Su ministerio en el Nuevo Testamento incluyen la convicción de pecado, llevar a cabo la regeneración o impartición de nueva vida, también el morar, sellar, llenar, e iluminar a cada creyente, así como distribuir dones espirituales conforme a su voluntad, glorificando al Señor Jesucristo y transformando a los creyentes a la imagen de Cristo (Juan 16:7-11, 13; 1 Corintios 12:1-11; 2 Corintios 3:6; Romanos 8:9; Efesios 1:13-14).
- d)** Enseñamos que el Espíritu Santo es el Maestro divino, quien guió a los apóstoles y profetas en toda la verdad conforme ellos se entregaban a escribir la revelación de Dios, la Biblia. Todo creyente posee la presencia del Espíritu Santo desde el momento de la salvación, y el deber de todos aquellos que han nacido del Espíritu consiste en ser llenos de El , que significa ceder el control de su vida al Espíritu Santo conforme a la verdad de la Palabra de Dios (Juan 16:13; Romanos 8:9; Efesios 5:18; 2 Pedro 1:19-21; 1 Juan 2:20,27).
- e)** Enseñamos que el Señor Jesucristo bautiza a cada creyente con el Espíritu Santo al momento de su salvación, colocándolos en Su Cuerpo, que es la Iglesia (Marcos 1:7-8; 1 Corintios 12:12-14).
- f)** Enseñamos que el Espíritu Santo administra dones espirituales a la iglesia; que no se glorifica a sí mismo ni a sus dones por medio de muestras ostentosas, sino que glorifica a Cristo al implementar su obra de redención de los perdidos y

edificación de los creyentes en la santísima fe (Juan 16:13-14; Hechos 1:8; 1 Corintios 12:4-11; 2 Corintios 3:18).

- g)** Enseñamos que el Espíritu Santo es soberano al distribuir los diferentes dones a cada creyente como le parezca apropiado, y que dichos dones son para el provecho de la iglesia y no para el beneficio personal. (Efesios 4:7; 1 Corintios 12:7-11, 28-30; Romanos 12:3-8).

### **3. Del Hombre**

- A.** Enseñamos que el primer hombre fue Adán, quien fue directa e inmediatamente creado por Dios a su imagen y semejanza. Y además que este primer hombre fue creado libre de pecado, con una naturaleza racional, con inteligencia, voluntad, determinación personal, y responsabilidad moral para con Dios (Génesis 2:7, 15-25; Santiago 3:9).
- B.** Enseñamos que la intención de Dios en la creación del hombre fue que el hombre glorificara a Dios, disfrutara de la comunión con Dios, viviera su vida en la voluntad de Dios, y de esta manera cumpliera el propósito de Dios para el hombre en el mundo (Isaías 43:7; Colosenses 1:16; Apocalipsis 4:11).
- C.** Enseñamos que en el pecado de desobediencia de Adán a la voluntad revelada de Dios y a la palabra de Dios, el hombre perdió su inocencia, incurrió en la pena de muerte espiritual y física; se volvió sujeto a la ira de Dios; y se volvió inherentemente corrupto y totalmente incapaz de escoger o hacer aquello que es aceptable a Dios fuera de la gracia divina, sin poseer poder para ser restaurado del pecado por sí mismo, por lo que el hombre sin Dios está perdido y sin esperanza alguna; Por lo tanto, la salvación es en su totalidad la obra de la gracia de Dios por medio de la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo (Génesis 2:16-17; 3:1-19; Juan 3:36; Romanos 3:23; 6:23; 1 Corintios 2:14; Efesios 2:1-3; 1 Timoteo 2:13-14; 1 Juan 1:8).

- D.** Enseñamos que debido a que todos los hombres de todas las épocas de la historia han estado en Adán, se les ha transmitido una naturaleza corrompida por el pecado de Adán, siendo Jesucristo la única excepción. Por lo tanto todos los hombres son pecadores por naturaleza, por decisión personal, y por declaración divina (Salmo 14:1-3; Jeremías 17:9; Romanos 3:9-18, 23; 5:10-12).

## **4. De la Salvación**

Enseñamos que la salvación es totalmente de Dios de principio a fin, por su gracia basada en la redención de Jesucristo, por el mérito de su sangre derramada, por lo que esta no puede estar basada en méritos humanos u obras (Juan 1:12; Efesios 1:7; 2:8-10; 1 Pedro 1:18-19; Jon 2:9b).

### **4.1 Regeneración**

Enseñamos que la regeneración es una obra sobrenatural del Espíritu Santo mediante la cual la naturaleza divina, así como la vida eterna, son dadas por Dios (Juan 3:3-7; Tito 3:5); esta es instantánea y es llevada a cabo únicamente por el poder del Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios (Juan 5:24), cuando el pecador en arrepentimiento, al ser capacitado por el Espíritu Santo, responde en fe a la provisión divina de la salvación. La regeneración genuina es manifestada en frutos dignos de arrepentimiento que se demuestran en actitudes y conducta justas. Las buenas obras serán su evidencia apropiada y su fruto (1 Corintios 6:19-20; Efesios 2:10), y estas serán experimentadas hasta el punto en el que el creyente se somete al control del Espíritu Santo en su vida a través de la obediencia fiel a la Palabra de Dios (Efesios 5:17-21; Filipenses 2:12b; Colosenses 3:16; 2 Pedro 1:4-10). Esta obediencia hace que el creyente sea conformado más y más a la imagen de nuestro Señor Jesucristo (2 Corintios 3:18). Tal conformidad llega a su clímax en la glorificación del creyente cuando acontezca el evento de la segunda venida de Cristo (Romanos 8:17; 2 Pedro 1:4; 1 Juan 3:2-3).

### **4.2 Elección**

- a)** Enseñamos que la elección es el acto de Dios mediante el cual, antes de la fundación del mundo, El escogió en Cristo a aquellos a quienes por su gracia,

regenera, salva, y santifica (Romanos 8:28-30; Efesios 1:4-11; 2 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 2:10; 1 Pedro 1:1-2).

- b)** Enseñamos que la elección soberana no contradice o niega la responsabilidad del hombre de arrepentirse y confiar en Cristo como Salvador y Señor (Ezequiel 18:23, 32; 33:11; Juan 3:18-19, 36; 5:40; Romanos 9:22-23; 2 Tesalonicenses 2:10-12; Apocalipsis 22:17). No obstante, debido a que la gracia soberana incluye tanto el medio para recibir la dádiva de salvación como también la dádiva misma, la elección soberana resultará en lo que Dios determina. Todos aquellos a quienes el Padre llama a Sí mismo vendrán en fe y todos los que vienen en fe, el Padre los recibirá (Juan 6:37-40, 44; Hechos 13:48; Santiago 4:8).
  
- c)** Enseñamos que el favor inmerecido de Dios que otorga a pecadores totalmente depravados no está relacionado en alguna iniciativa de su parte, ni en que Dios sepa lo que puedan hacer de su propia voluntad, sino que es absolutamente a partir de Su gracia soberana y misericordia, sin relación alguna a cualquier otra cosa fuera de Él (Efesios 1:4-7; Tito 3:4-7; 1 Pedro 1:2).

### **4.3 Justificación**

Enseñamos que la justificación delante de Dios es un acto soberano de Dios (Romanos 8:33) por medio del cual El declara justos a aquellos quienes, a través de la fe en Cristo, se arrepienten de sus pecados (Lucas 13:3; Hechos 2:38; 3:19; 11:18; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:10; Isaías 55:6-7) y lo confiesan como Señor soberano (Romanos 10:9-10; 1 Corintios 12:3; 2 Corintios 4:5; Filipenses 2:11). Esta justicia es independiente de cualquier virtud u obra del hombre (Romanos 3:20; 4:6) e involucra la imputación de nuestros pecados a Cristo (Colosenses 2:14; 1 Pedro 2:24) y la imputación de la justicia de Cristo a nosotros (1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21). Por medio de esto Dios puede ser “el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús” (Romanos 3:26).

### **4.4 Santificación**

Enseñamos que la santificación (el ser apartados del pecado para Dios) es un proceso de 3 partes:

- a) **Santificación posicional:** enseñamos que como resultado de la aplicación de la obra de Cristo al creyente, todo cristiano es colocado inmediatamente al Cuerpo de Cristo y por lo tanto es declarado como justo, llamado santo, es santificado, y está sentado posicionalmente con Cristo en los lugares celestiales. La santificación posicional tiene que ver con nuestra condición ante Dios, no con nuestras experiencias en esta vida presente (Hechos 20:32; 1 Corintios 1:2, 30, 6:11; Efesios 1:3, 2:6; 2 Tesalonicenses 2:13; 1 Pedro 1:2; Hebreos 2:11, 10:10, 14, 13:12)
  
- b) **Santificación progresiva:** enseñamos que aun cuando cada creyente ha sido santificado posicionalmente, aún sigue luchando con la tentación y el pecado en esta vida. Por lo tanto, mientras que su posición en Cristo es perfecta, su condición actual es tan imperfecta como lo demuestra en la práctica de su vida diaria. A través de la obediencia a la Palabra de Dios y la capacidad dada por el Espíritu Santo, el creyente es capaz de vivir una vida de mayor santidad en conformidad a la voluntad de Dios, volviéndose más y más a la imagen del Señor Jesucristo (Juan 17:17, 19; Romanos 6:1-22; 2 Corintios 3:18; 1 Tesalonicenses 4:3-4; 5:23).
  
- c) **Santificación completa:** enseñamos que todo creyente se encuentra en un conflicto en esta vida presente entre vivir la nueva vida en Cristo o la antigua vida de pecado. Dios ha provisto al creyente la habilidad de vencer el poder, la esclavitud y el control del pecado por medio del Espíritu Santo morando en él, por la Palabra de Dios y por diferentes medios de gracia (e.g. la oración, la Cena del Señor, compañerismo de otros creyentes, etc.) En la segunda venida de Cristo, los hijos de Dios serán librados completamente de este conflicto y solamente entonces estarán libres de la influencia y presencia del pecado. En ese momento su vida estará completamente en acuerdo con su posición en Cristo (1 Juan 3:2; Romanos 8:29-30; Filipenses 1:6).

## 4.5 Seguridad eterna

- a) Enseñamos que todos los redimidos, una vez que han sido salvos, son guardados por el poder de Dios y de esta manera están seguros en Cristo para siempre. El que realmente ponga su fe solo en Cristo no puede perder su salvación ya que su salvación está basada únicamente en la absoluta suficiencia del mérito del sacrificio de Cristo y no en las obras del creyente (Juan 5:24; 6:37-40; 10:27-30; Romanos 5:9-10; 8:1, 31-39; 1 Corintios 1:4-8; Efesios 4:30; Hebreos 7:25; 13:5; 1 Pedro 1:5; Judas 24).
- b) Enseñamos que el privilegio de los creyentes es regocijarse en la certidumbre de su salvación por medio del testimonio de la Palabra de Dios, el cual, no obstante, claramente nos prohíbe el uso de la libertad Cristiana como una ocasión para vivir en pecado y carnalidad (Romanos 6:15-22; Gálatas 5:13, 25-26; Tito 2:11-14).

## 4.6 Separación

- a) Enseñamos que todos los creyentes deben vivir de una manera digna de su llamamiento como cristianos y no deshonrar a Cristo con acciones o actividades pecaminosas. El creyente es llamado a ser luz en medio de un mundo de tinieblas glorificando a Dios por su buena conducta (Mat 5:16; 2 Timoteo 3:1-5; 2 Corintios 6:14-7:1; Romanos 12:1-2, 14:13; 1 Juan 2:15-17; 2 Juan 9-11; 1 Corintios 5:9-13).
- b) Enseñamos que a partir de una profunda gratitud por la gracia inmerecida de Dios que nos ha sido otorgada, todos los salvos debemos de vivir de tal manera que demos nuestro amor reverente a Dios y de esta manera no traer deshonra a nuestro Señor y Salvador. (Romanos 12:1-2; 1 Corintios 5:9-13; 2 Corintios 6:14-7:1; 1 Juan 2:15-17; 2 Juan 9-11).
- c) Enseñamos que nuestra forma de vida refleja conductas en relación con el gobierno, el matrimonio y la familia, que se fundamentan en forma absoluta con lo que la Biblia establece para ello, quedando fuera de toda contemplación

cualquier conducta contraria a ello (Romanos 13: 1-7; 1 Pedro 2:13-14; 1 Timoteo 2:1-2; Tito 3:1; Génesis 2:18-24; 1 Corintios 7:2-9, 36-38; Hebreos 13:4, Efesios 5:21-33; 1 Pedro 3:1-7; Efesios 6:1-4).

## 5. De La Iglesia

- A.** Enseñamos que todos los que confían en Jesucristo son inmediatamente colocados por el Espíritu Santo en un Cuerpo espiritual unido, la Iglesia (1 Corintios 12:12-13), la novia de Cristo (2 Corintios 11:2; Efesios 5:23-32; Apocalipsis 19:7-8), de la cual Cristo es la cabeza (Efesios 1:22; 4:15; Colosenses 1:18), y los verdaderos creyentes nunca se avergüenzan de formar parte de la Iglesia de Jesucristo (Romanos 1:16).
- B.** Enseñamos que la formación de la iglesia comenzó en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-21, 38-47) y será completada cuando cuando Cristo regrese por los suyos (1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:13-18).
- C.** Enseñamos que la iglesia es un organismo espiritual único diseñado por Cristo, constituido por todos los creyentes que han nacido de nuevo en la época actual (Efesios 2:11-3:6).
- D.** Enseñamos que la autoridad suprema de la iglesia es Cristo (1 Corintios 11:3; Efesios 1:22; Colosenses 1:18) y que el liderazgo, dones, orden, disciplina, y adoración son determinados por medio de Su soberanía como se encuentra en las Escrituras. Las personas bíblicamente designadas sirviendo bajo Cristo y sobre la asamblea son los ancianos (también llamados obispos, pastores, y pastores-maestros; Hechos 20:28; Efesios 4:11) y diáconos. Tanto ancianos como diáconos deben de cumplir con los requisitos bíblicos y estar en sometimiento mutuo (Efesios 5:21). Solo los varones que cumplan los requisitos bíblicos pueden aspirar a ocupar la función de anciano (1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9; 1 Pedro 5:1-5).

- E.** Enseñamos que a los ancianos se les ha encomendado la labor de apacentar o pastorear a la grey de Dios, y que deben hacerlo con el ejemplo, no como teniendo señorío, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere (1 Pedro 5:2-3). La congregación debe someterse a su liderazgo (Hebreos 13:7, 17), y ellos mismos deben sujetarse unos a otros en el temor a Dios por Jesucristo y a su palabra (Efesios 5:21).
- F.** Enseñamos la importancia del discipulado (Mateo 28:19-20; 2 Timoteo 2:2), responsabilidad mutua de todos los creyentes los unos a los otros (Mateo 18:5-14), como también la necesidad de disciplina de miembros de la congregación que están en pecado de acuerdo con los estándares de la Escritura. Los miembros que esten en disciplina no podran participar de la cena del Señor (Mateo 18:15-22; Hechos 5:1-11; 1 Corintios 5:1-13; 2 Tesalonicenses 3:6-15; 1 Timoteo 1:19-20; Tito 1:10-16).
- G.** Enseñamos la autonomía de la iglesia local la cual es libre de cualquier autoridad externa o control, con el derecho de gobernarse a sí misma y con libertad de interferencias de cualquier jerarquía de individuos u organizaciones (Tito 1:5). Enseñamos que está en las Escrituras que las Iglesias verdaderas cooperen entre ellas para la presentación y propagación de la fe. No obstante, cada iglesia local, a través de sus ancianos y su interpretación y aplicación de la Escritura, debe ser el único juez de la medida y método de su cooperación. Los ancianos deben determinar todos los demás asuntos de membresía, políticas, disciplina, benevolencia, como también gobierno (Hechos 15:19-31; 20-28; 1 Corintios 5:4-7; 13:1; 1 Pedro 5:1-4).
- H.** Enseñamos que el propósito de la iglesia es glorificar a Dios (Efesios 3:21) al edificarse a sí misma en la fe (Efesios 4:13-16), al ser instruida en la Palabra (2 Timoteo 2:2, 15; 3:16-17), al tener comunión (Hechos 2:47; 1 Juan 1:3), al guardar las ordenanzas (Lucas 22:19; Hechos 2:38-42) y al extender y comunicar el evangelio al mundo entero (Mateo 28:19; Hechos 1:8; 2:42).
- I.** Enseñamos el llamado de todos los santos a la obra del servicio (1 Corintios 15:58; Efesios 4:12; Apocalipsis 22:12).



- J.** Enseñamos la necesidad de que la iglesia coopere con Dios conforme El lleva a cabo Sus propósitos en el mundo. Para ese fin, El da a la iglesia dones espirituales. En primer lugar, El da hombres escogidos con el propósito de equipar a los santos para la obra del ministerio (Efesios 4:7-12), y El también da capacidades únicas y especiales a cada miembro del Cuerpo de Cristo (Romanos 12:5-8; 1 Corintios 12:4-31; 1 Pedro 4:10-11).
- K.** Enseñamos que hubieron dos clases de dones dados en la iglesia primitiva: dones milagrosos de revelación divina y sanidad, dados temporalmente en la era apostólica con el propósito de confirmar la autenticidad del mensaje de los apóstoles (Hebreos 2:3-4; 2 Corintios 12:12); y dones de ministerio, dados para equipar a los creyentes para edificarse los unos a los otros. Con la revelación del Nuevo Testamento ya terminada, la Escritura se vuelve la única prueba de autenticidad del mensaje de un hombre, y los dones de confirmación de una naturaleza milagrosa ya no son necesarios para certificar a un hombre ó a su mensaje (1 Corintios 13:8-12). Los dones milagrosos pueden llegar a ser falsificados por Satanás al punto de engañar aún a creyentes (1 Corintios 13:13-14:12; Apocalipsis 13:13-14). Los únicos dones en operación en el día de hoy son aquellos dones no revelatorios para equipar y edificar (Romanos 12:6-8). Enseñamos que nadie posee el don de sanidad en el día de hoy pero que Dios oye y responde a la oración de fe y responderá de acuerdo a Su propia voluntad perfecta por los enfermos, los que están sufriendo, y que están afligidos (Lucas 18:1-7; Juan 5:7-9; 2 Corintios 12:6-10; Santiago 5:13-16; 1 Juan 5:14-15).
- L.** Enseñamos que a la iglesia local se le han dado dos ordenanzas: el bautismo y la Cena del Señor (Hechos 2:38-42). El bautismo Cristiano por inmersión (Hechos 8:36-39) es el testimonio solemne y hermoso de un creyente mostrando su fe en el Salvador crucificado, sepultado, y resucitado, y su unión con El en su muerte al pecado y resurrección a una nueva vida (Romanos 6:1-11). También es una señal de comunión e identificación con el cuerpo visible de Cristo (Hechos 2:41-42). Esto lo deben hacer los individuos cuando tienen una fe personal demostrable. Mientras que la Escritura claramente reserva el bautismo para los creyentes, no dice nada con respecto a alguna edad específica para llevarlo a cabo. Así que como un asunto de prudencia, la edad para que alguien sea

bautizado debe ser cuando hayan alcanzado una condición de entendimiento suficientemente maduro como para comprender de manera convincente los asuntos de ley y gracia, pecado y salvación, y la credibilidad de su conversión sea evidente a la iglesia. Nosotros hemos adoptado una edad mínima de 15 años y que solo en casos muy evidentes se puede hacer alguna concesión.

**M.** Enseñamos que la Cena del Señor es la conmemoración y proclamación de Su muerte hasta que El venga, y siempre debe ser precedida por una solemne evaluación personal (1 Corintios 11:28-32). También enseñamos que mientras que los elementos de la Comunión únicamente representan la carne y la sangre de Cristo, la Cena del Señor es de hecho una comunión con el Cristo resucitado quien mora en cada creyente, estando así presente en comunión con Su pueblo (1 Corintios 10:16). La participación en la cena del Señor esta reservada para miembros de esta iglesia.

## **6. De los Ángeles**

### **6.1 Ángeles Santos**

Enseñamos que los ángeles son seres creados y por lo tanto no deben ser adorados. Aunque son un orden más alto de creación que el hombre, han sido creados para servir a Dios incluso a favor de los creyentes, y para adorarlo (Sal 8:5; Lucas 2:9-14; Hebreos 1:6-7, 14; 2:6-7; Apocalipsis 5:11-14; 19:10; 22:9).

### **6.2 Ángeles Caídos**

Enseñamos que la persona de Satanás es un ángel creado y el autor del pecado. Él incurrió en juicio de Dios al rebelarse en contra del Señor, involucrando a numerosos ángeles en su caída e introduciendo el pecado a la raza humana por medio de la tentación a Eva (Job 1:6-7; Isaías 14:12-17; Ezequiel 28:11-19; Génesis 3:1-15). Satanás es declarado abiertamente el enemigo de Dios y del hombre (Mateo 4:1-11, 25:41; 1 Pedro 5:8). Él está luchando constantemente contra Dios y Su pueblo, buscando destruir todo lo que tiene que ver con Dios, aún hasta llegar a parecer ángel de luz para falsificar las obras de Dios (Efesios 6:10-18; 2 Corintios 4:3-4, 11:13-15). Fomenta los movimientos y sistemas religiosos falsos que se basan en las obras en lugar del poder salvífico de la sangre de Cristo y la gracia de Dios (1

Timoteo 4:1-3; 2 Pedro 2:1-3). Es llamado el príncipe de este mundo y fue derrotado por la muerte y resurrección de Cristo (Romanos 16:20, 1 Juan 3:8), y será castigado eternamente en el lago de fuego (Apocalipsis 20:10).

## **7. De Las Últimas Cosas (Escatología)**

### **7.1 Muerte**

- a)** Enseñamos la resurrección corporal de todos los hombres, los que son salvos para vida eterna, y los incrédulos a juicio y castigo eterno (Mateo 25:46; Juan 5:28-29, 11:25-26; Apocalipsis 20:5-6, 12-13).
- b)** Enseñamos que el alma del creyente al morir inmediatamente va ante la presencia de Cristo (Lucas 23:43; Filipenses 1:23; 2 Corintios 5:8). El alma del creyente es separada de su cuerpo hasta la primera resurrección (Apocalipsis 20:4-6) donde el cuerpo y el alma se reunirán para ser glorificados para siempre con el Señor (1 Tesalonicenses 4:16-17; Filipenses 3:21; 1 Corintios 15:35-44, 50-54).
- c)** Enseñamos que las almas de los que no son salvos al morir descienden inmediatamente al Hades donde son castigados hasta la segunda resurrección (Lucas 16:19-26; Apocalipsis 20:1-15) y donde el alma y el cuerpo se reunirán (Juan 5:28-29). Los no creyentes aparecerán ante el Gran Trono Blanco de Dios para ser juzgados (Apocalipsis 20:11-15) y en el juicio serán echados al Lago de Fuego, separados de la vida y de las bendiciones de Dios para siempre (Mateo 7:15-23, 25:41-46; 2 Tesalonicenses 1:7-9; Daniel 12:2).

### **7.2 El retorno de Cristo y el Reino Milenial**

- a)** Enseñamos el retorno inminente de nuestro Señor Jesucristo (Mateo 24:42-44). El arrebatamiento de la iglesia parece ser el próximo evento profético a cumplirse antes de iniciarse el período de la tribulación, el cual tendrá una duración de siete años (Daniel 9:24-27; 12:11; Apocalipsis 11:2-3; 12:6; 13:5). Pero entendemos que es posible, de acuerdo a ciertos pasajes bíblicos, que el Señor permita que su iglesia pase por el período de la Tribulación (Mateo 24:31). Este período de tribulación será seguido por el reino del Milenio en la

tierra, donde Cristo reinará (Apocalipsis 20:1-4). Por tanto, debemos vivir nuestras vidas como si Cristo fuese a retornar hoy.

- b)** Enseñamos la resurrección del cuerpo de todos los creyentes y de los no creyentes al final de los tiempos (Hechos 24:15); los primeros heredarán la vida eterna y los últimos sufrirán tormento eterno (Mateo 25:31-46).